

no me explico que pasa. Dufné tampoco ha ve-  
nido. Total que todo pasó bien y está reuni-  
endo como las pelotas.

En tu carta no me dices nada sobre si Gloria  
recibió mi carta, esa donde iba el informe.

Bueno, espero que todo esté bien.

Sobre el cassette no te olvides que es de Glor-  
ia. Ella sabrá como trabajarlo.

Me alegro mucho de que esté buena la cocina  
al menos así no está tan fría.

termino. Contéstame y mándame estas pillas, pues  
no estoy en condiciones de comprarlas, las meto  
en el mismo sobre.

te quiero, Después que se fueran las heche mu-  
cho de menos. Quédate menos tiempo ya y pronto  
nos reencontraremos. Cuida a Tzuitz y cuida-  
te tú. Saludos a todos y seguimos en la pelea.

te quiero  
fueras y seguimos !!

Lidia

Huaz-14-VI-85.

Hola, Yayita.

Recibi tu carta. Me alegro mucho de que hayas llegado bien junta con la "Compañera Chilena" Tania. Tambien llevo la carta de mi mamá. Despues que te fuiste te envie una carta a Ti y una a mi mamá, junto eso una copia de la carta que te envie al msarion del intendente por la casa de Conchi.

Se que en este momento la casa en Concepcion debe estar resentida por la brutal agresion a nuestra buena amiga y compañera Paz Uzcaya. Yo solo toda sepa responder como corresponde ante esta maldad, no se puede callarse de otro modo. Envie una carta a Paz, aunque se que las palabras no alcanzan nada, pues sob la lucha nos limpiarán tantas ofensas.

Llevo la hermana de Juan Carlos, lleva dos dias aqui y se va mañana.

Hemos vuelto a ir a las salinas abandonadas. Llegamos mas allá que la otra vez y hay una oficina mas grande de todas las que vimos cuando estabas aqui. Luego volveremos a ir.

Sabes que de Iquique no viene nada. El dueño de "Flor de Huaz" me ha cobrado dos veces y no le tengo respuesta. Se que en Iquique hay unas cartas para mi y tiempo vienes a dos semanas. Yo

T A N I A.

Hace una hora  
una hora apenas  
estabas en mi mente, pequeña,  
con tus cinco letras,  
como cinco gotas de rocío  
las letras de tu nombre salpicando  
estas olas que me acosan.

Sales invisible de mi boca cuando  
camino repleto de esta soledad que hierde.

Estas llena de barro y llevas  
flores silvestres para el oro de tu pelo.  
Pero son tus ojitos mi tormento.  
Pequeñas vertientes que no cesan  
un llanto delgado a tu mejilla  
y que a través de la tierra toda  
giran desesperadas, buscándome.

Lamparita, tu vida toda se derrite  
hacia mi como un líquido que duele.

Por estas calles que me condenan  
asomas, a veces, iluminado con tu risa  
una sombra oscura, un agujero  
que sin fondo delata las ausencias.

Tu no entenderas estas palabras.  
Sera otro día. Entenderas las sílabas  
que en medio de la noche impura  
tejió para ti mi amor, con espinas.  
Sabras como desgrane mi vida  
haciendo un puente indestructible  
separando la belleza que viviras entonces  
de los dolores que nos dio la lepra y sus gusanos.  
Es mas. Estaremos juntos.

Sera, tal vez, el mio un gastado corazón  
repleto de raíces y cicatrices duras.  
El tuyo una corola extendida  
hacia las latitudes mas bellas.